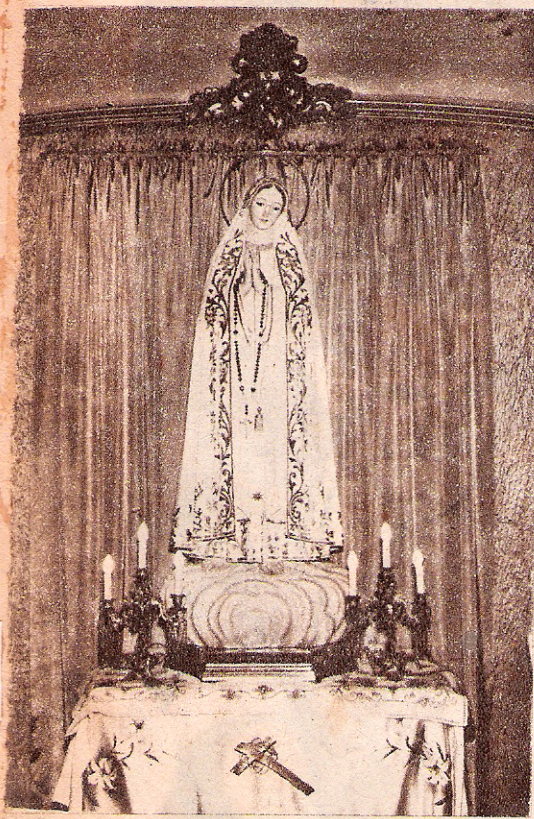


El templo para la Virgen de Fátima



BELLA imagen tallada en madera, por artífices mexicanos, que será colocada en el altar mayor del santuario de Nuestra Señora de Fátima, que se construirá en esta capital.

Por
MARIA TERESA BORRAGAN

Esta dulce Señora del Rosario de Fátima se ha convertido en Madre del milagro sobre el inquieto cabalgar de esta época materialista y descreída, en la que cada pueblo imagina ser el privilegiado y en que la locura y los egoísmos hilan con vidas humanas sacrificadas en la torpe palestra de las ambiciones.

“¿El milagro?”
Cuento de viejas o de beatas histéricas.

“¿La religión?”

¿Quién piensa en rutinas! Para destruir pueblos enteros en un solo momento, basta el “milagro” de la atómica, y como religión... ahí está la de odiarlo todo cuando no lleva nuestro sello y la del desdén enconado para las creencias y hasta para la vida humana en que, el hombre actual, ha llegado a ser el peor enemigo del hombre.

Pero la Humanidad es hoy más desdichada que nunca; presente, quizá, entre las neblinas que turban su conciencia, que está abordando la senda peligrosa donde puede elaborarse “el principio del fin”... Y es, en estos momentos, cuando precisa frenar, retornando a las normas que regían la conciencia de nuestros mayores; a la fe perdida a una religión que excluye el odio y el crimen, aconsejando el amor entre todos los hijos de la Tierra.

Por eso hay que volver a Dios... y hay que creer en el milagro, única cosa que podría salvarnos del mal que nos amenaza.

COMO EMPEZO LA DEVOCION A MARIA DE FATIMA

Fué allá por 1914, cuando la primera guerra mundial extendía sus alas de pavor sobre los campos de Europa.

Se realizó el milagro en Portugal.

Eran de Aljutre los niños María de Jesús dos Santos, Francisco y Jacinta, ante cuyos ojos inocentes surgió el prodigio. Pastoreaban sus rebaños día a día, triscando sus borregas desde que salía el sol hasta que la noche asomaba, y un atardecer se desencadenó furiosa tormenta, aterrorizando a los pequeñuelos, que siguieron al rebaño desperdigado. Se habían perdido.

Cobijáronse bajo un gran árbol, mientras las nubes se vertían en cataratas de lluvia y los rayos y los truenos rasgaban los espacios. Cesó de pronto la tempestad, y de entre la pavora de la noche, fué surgiendo una luz resplandeciente que tomó la forma de una hermosa doncella, con cabellos de oro, corona de diamantes y amplio manto de espuma.

—¡La Virgen! —gritó uno de los niños.

Y los “filinchos”, asombrados, cayeron de rodillas, hundiendo su frente en el suelo... y la bella aparición les dijo:

—Soy la Madre de Dios. Nada temáis, “filinchos”. Yo os llevaré hasta vuestro pueblo.

Como impulsados por alas misteriosas, llegaron los muchachos sin saber por dónde... y, milagro era!, todas las ovejas estaban en los hato; sin que hubiera desaparecido una sola, y las ropas de los niños estaban completamente secas.

Corrió la noticia maravillosa por todo Portugal, traspasando las fronteras lusitanas, y en los bosques de la “Cova da Iria”, lugar del prodigio, se alzó una hermosa basilica bajo la advocación de la Virgen de Fátima: la Perla Blanca, cuyas manos liliales parecían tendidas en siembra milagrosa haciendo ver a los ciegos, oír a los sordos, andar a los tullidos y dar el regalo de la voz a los mudos.

EL ILUSTRISIMO doctor Luis María Martínez, arzobispo de México, rodeado de numeroso público, bendijo el sitio donde se erigirá el santuario de Fátima; el día que se colocó la primera piedra.



Miles y miles de peregrinos fueron a la basilica de Fátima buscando alivio para sus males, casi siempre incurables, y la Cova da Iria se convirtió en el “Lourdes de Portugal”; un remanso de esperanza donde los milagros se realizan casi a diario, mientras los humanos se disputaban fronteras y privilegios, y se mataban con igual furia, aunque con menos elementos que los que, para matarse tan estérilmente como entonces, preparan los hombres de hoy.

COMO SURGIO LA DEVOCION EN MEXICO

Pues... por mor de juglería, como nacen siempre estas cosas.

Cuando yo regresé de España en 1933, impresionada por los prodigios que se contaban de la Virgen de Fátima, y teniendo noticias fidedignas de una hermosa muchacha gallega que recobró la vista tras fervorosa peregrinación, escribí un cuento titulado “La Virgencita de Fátima”.

Los fervorosos y dados a creer, recogieron el hecho y el nombre; pero pasó el tiempo... Y fué años después cuando empecé la “imaginería” a imprimir estampas de la Virgen de Fátima, y la prensa, que es la más poderosa jugleresa de esta época, comenzó a dar algunas noticias sobre los milagros y hechos maravillosos que se realizaban en la Basilica de la Perla de Portugal.

Hace como tres o cuatro años, María de Fátima empezó a tener fama de milagrosa y a ganar almas para su culto en los Estados Unidos, y hace apenas dos años que la imagen prodigiosa fué llevada a España donde, desde la frontera hasta Madrid, se montó guardia de honor a todo lo largo del camino, rindiéndole homenaje de Reina por todos los poblados que pasaba. Y en templos y veredas, la multitud se agolpaba llevando flores y palomas para la dulce Señora de Fátima... Y el pueblo español, vió muchos milagros realizados entre las plegarias y el clamor de la muchedumbre.

En México, no fué sino hasta

1949 cuando el sacerdote jesuita padre Romero trajo de Portugal una hermosa imagen en talla, de Nuestra Señora de Fátima. La devoción a esta virgen, que ya antes había comenzado, cundió por toda la República, y la imagen, que se ha dado en llamar “La Peregrina”, ha sido llevada a varios Estados, acrecentando la devoción y patentizando el milagro. Aun no se ha hecho una entronización en regla, pero la Imgen Viajera llegará en octubre a la capital de México, donde es de esperar se la acoja con todo el fervor y todos honores.

UN SANTUARIO PARA LA VIRGEN DE FATIMA

Se alzará el templo de la Perla Blanca en “Loma Hermosa”, lugar conocido por “Colonia Irrigación”, cerca de los magníficos edificios de la Defensa Nacional y del hospital Militar.

¡Bello símbolo!... El poder de las armas y el poder de la fe. Las dos columnas que defienden los pueblos.

El sacerdote Jorge Durán Piñeyro, recibió encargo del señor arzobispo para hacer una iglesia por aquellos lugares, y tras muchas fatigas, se ha puesto la primera piedra para este templo, el 5 de julio del año en curso. El señor arzobispo acompañado por varias autoridades eclesiásticas, bendijo solemnemente la imagen, tallada en México, que presidirá el altar mayor, y tendrá el Santuario cuarenta metros de largo por veinte de ancho, más dos capillas anexas de dieciocho por nueve.

Al preguntar al padre Durán por qué se le ocurrió poner este templo bajo la advocación de la Virgen de Fátima, nos contesta:

—Porque son cientos los enfermos que me hablan de mercedes obtenidas y porque, en México, hospitalario y comprensivo, María de Fátima, debe tener una morada para consolar a los que sufren.

Nos enteramos, luego, que la obra se hará a base de limosnas, y que costará como trescientos mil pesos.

—¡Ay, Madre!... — suspiramos con desaliento.

Pero, en seguida, nos gana el optimismo

Si señor; México sabe hacerlo. A cooperar todos los ricos que teniendo cuanto puede comprarse, carecéis o sufrís por esas cosas que no me compran; los de la castigada clase media, que faltándoos, muchas cosas, podéis poseer todas esas otras que no se pagan con dinero...; los pobres... que carecéis de todo, pero que gozáis de la luz y el sol de cada día, y estáis más cerca del Reino de los Cielos. Todos, todos; dad lo que podáis para el templo de Fátima, bajo cuya nave podréis buscar alivio a toda congoja, alentar esperanzas y pedir auxilios más que humanos para toda tribulación... El Santuario de Fátima que se inicia en “Loma Hermosa”, es vuestro, México, ¡ay, Madre!...
frases